

(no 59.)

La Guerra Civil.

Perdona, ¡oh Patria!, que intempera el llanto
En que anagada estás. Flote la lira,
Y tampoco más que llanto será el canto
Del vate, que tu altar doliente mira.
¿Qué fue patria de ti?... Bien con el manto
Los ojos velas a la informe fira
Do, en afanes prodijes,
Enrueletos ardeis de tu amor los hijos!

¡Ay! hacia ti miré: casa que un día
Mansion de santa paz y encanto era,
De dicha y alegría,
Nido de amor a la familia entera
C'ace ora derribada;
De sus antiguos reforzados muros
Solo escombros quedó: La hermanita tierna,
De huerto y vid plantada,
Y ferma y desierta está,



Y el rudo cardo
Cerca el tronco que diera cuna al bardo.

Allí la era espaciosa,
De los dones de Ceres
Otro tiempo repuesta y abundosa,
Olivada se ve; la ingrata grama
Su superficie prauosa cubre,
Y entre la loca arena
Abandonado el trigo se descubre.

Un día iba el anciano
A la familia, en torno congregada
Del cubierto mantel, el dulce abrazo
De paz a' dar, cuando al ruido impio
De caja destemplada
La turba penetra!... Ploto el torrente
No mas, arrolla en su revuelto giro
La caña arrebatada,
Y la tronca y destroza rudamente,
Que el que allí penetra!

Sangre y despojos
Y humeante ruinas,
Miraron sólo los inquietos ojos
Sobre aquellas colinas.

El padre pecó: de tres, un hijo
Al calor de la idea
Que el propio padre al respirar maléfico,
Fuego, empuñando, ¡horror!, la misma tea
Que su hogar y sus campos desolara,
Y en comercio nefando
Unióse, impío, al mismo inicuo bando
Que de su madre el seno degarara.

¡Ah! la infeliz florera!..
Otras clemente el Señor, levóla al cielo
Antes que al propio suelo
Viera volver al mismo hijo querido,
En feraz guerrillero convertido,
E' aquel horrible bando
De muerte y destrucción acaudillando!

Los otros dos, en el remuelto giro
Lanzados ya de la feraz pelca,
Sin casa y sin abrigo,
A engrasar fueran de la patria alca
El grupo defensor; y allí luchando
Murieron mejor causa defendiendo;
Pero muriendo, ¡oh Dios!, pero muriendo
Contra su mismo hermano peleando.

.....

¡Oh tú, musa clemente,
Que inspiras hoy la triste trova mía!
Hoy que el sonido calle
De la lira doliente,
Estates que vota ~~del~~ estalle
Del pobre bardo la ardorosa frente:
Cuando a su patria canta,
Y vuelve a su dolor la mente inquieta,
El pecho se quebranta,
Se amuda en la garganta
La triste voz del misero poeta.

¡Ay! yo los vi: cien pueblos florecientes
Tristes y alegres antes
En nido se tocaron de serpientes....
Sus restos humicantes
Sepultura á sus mímos hijos fueron,
Y ni aun los caminantes
El sitio que ocuparon conocieron!

Otros, abandonados,
Por el espanto un día acometidos,
Fueron desamparados,
Y al saqueo cedidos,
A la tra entregados
Su industria toda y su valor perdieron,
Y al primitivo ser nunca volvieron!

¡Muchos, que antiguas guerras respetaban,
Y el pie jamás holló del extranjero,
Que sus valientes hijos rebararían,
De la civil contienda al víf acor

Rindieron su tributo,
Despareciendo un día
De la espantosa lucha en la profla,
Dejando en charcas de un sangre escrito
Cuanto son de implacables e inhumanos
Esos duces malditos,
Donde hermanos pelean contra hermanos!

.....

Vierte, patria querida, vierte el lloro
Que dolor ocasiona tan profundo!
Llora! Lo que te adoro
Llora, y portado ante el Creador del mundo
Le rogare ferviente,
Que hijos vuelva amantes
A tu seno, hay doliente,
Y unidos en tu amor, cual fuere antes,
Gloria den a tu suelo.
Que un día sea a' cuantos, sobre el cielo.

Y llegue, llegue el día
Que cese de esta lucha la furia:
Crucense amigas las opuestas manoj...
¡ N j a m a s á v i r n u e l v r a s, P a t r i a m i a,
La lucha de esos bandos inhumanos
Donde hermanos combaten contra hermanos!

Alpha-Alpha-ghi